



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DE LA CAMPAÑA DE
INSCRIPCION "ATREVETE"**

2 DE MARZO DE 1988

NUEVA YORK

Hemos venido con un propósito común, en una misión de gran importancia. Nuestra causa es vital a la comunidad hispana. Buscamos nada menos que darle plenos poderes políticos a los puertorriqueños y a todos los hispanos.

Como líderes de la comunidad puertorriqueña e hispana en la ciudad de Nueva York, ustedes mis amigos, son la avanzada de esta marcha por la dignidad y el respeto. Con su participación en esta campaña, con su presencia aquí hoy, ustedes están demostrando un profundo compromiso personal para cambiar la historia de la comunidad puertorriqueña e hispana en esta ciudad. Sabemos que el poder político es cuestión de números --y sabemos que hoy en la ciudad de Nueva York esos números están en contra de nosotros. Muy pocos puertorriqueños e hispanos se han preocupado por ejercitar el derecho esencial de cada ciudadano americano --el derecho de inscribirse y votar.

En Estados Unidos, el poder del voto puede ser la gran fuerza igualadora. No votar es, frecuentemente, un boleto seguro al tratamiento desigual y a la frustración sin fin.

No podemos tolerar por más tiempo este fracaso. No podemos aceptar por más tiempo esta restricción del poder que nosotros mismos nos imponemos. No podemos encadenarnos por más tiempo al círculo vicioso de la falta de poder y de la pobreza.

El año pasado anunciamos un plan para romper con este ciclo. Hablamos de lanzar una nueva y vigorosa campaña de inscripción de votantes--que sería un instrumento para levantar a nuestra gente del derrotismo y la desesperación.

En aquel momento dijimos que en 1988 la campaña ATRÉVETE --esta cruzada por la dignidad-- tendría como piedra angular a nuestros líderes comunitarios. Dijimos que la base de nuestro esfuerzo serían aquellos hombres y mujeres que se han ganado la confianza de sus comunidades y que están decididos a mejorar la calidad de vida en sus vecindarios.

Hoy les puedo informar que escogimos cimientos firmes para el Programa ATRÉVETE. La respuesta a

nuestro llamado no tiene precedente. Ahora mismo, tenemos 2,000 líderes comunitarios participando activamente y unos cientos más tocando a nuestra puerta, diciéndonos que se quieren unir a nuestra lucha.

Sabemos que esta batalla no será ganada por el Gobierno de Puerto Rico desde San Juan--aunque estamos plenamente comprometidos a respaldar este esfuerzo.

Y no será ganada por nuestra Oficina de Migración en Nueva York--aunque esa oficina, bajo la dirección de Nydia Velázquez, ha reunido un talentoso y dedicado equipo para ATRÉVETE. Quiero agradecer no sólo a Nydia, sino también a Paul Carton, a Betty Arce, a Alice Cardona, y al resto del equipo de ATRÉVETE, quienes han sido una parte indispensable de este esfuerzo. Todos ellos han realizado un magnífico trabajo poniendo en marcha este programa.

A pesar de todos sus excelentes esfuerzos, la batalla por el poder político sólo pueden ganarla

de estas reuniones --y habrá más de veinticinco en este mes. Espero que todos ustedes estén presentes para que nos informen de su progreso y poder ayudarlos a ustedes, y al resto de los líderes en sus áreas, de modo que alcancen las metas que se han propuesto en esta campaña.

Aquellos de nosotros que hemos trabajado en este programa nos sentimos recompensados con la respuesta generosa de los líderes de la comunidad. Pero sabemos también que es demasiado pronto para declarar la victoria de la Campaña ATRÉVETE. Nuestra meta en la primera fase del programa es inscribir 50,000 nuevos votantes.

Ahora nos ha llegado el momento de la verdad, de comprobar si podemos alcanzar esta meta.

Todos ustedes --y los demás líderes comunitarios que participan en ATRÉVETE-- se han comprometido a inscribir un número específico de nuevos votantes. Si todos ustedes cumplen sus promesas y alcanzan la cuota que se han fijado, estaremos reescribiendo la historia de nuestra

comunidad en la ciudad de Nueva York. Así que hoy yo les pido que lleven a cabo dos tareas para hacer de ATRÉVETE un puntal decisivo en la historia de la comunidad puertorriqueña e hispana.

Primero que nada, quiero pedirles que cumplan con la cuota de nuevos votantes que ustedes han prometido inscribir. En segundo lugar, y este punto es también crucial, quiero pedirles que remitan todas las hojas de inscripción ya cumplimentadas a la Oficina de Migración de Nueva York. Allí nuestro equipo profesional revisará cada una de las hojas para asegurarse que hayan sido llenadas correctamente. Nuestro personal dará seguimiento a las hojas que necesiten corregirse y enviará las que estén completas y correctas, directamente a la Junta de Elecciones.

Todos contamos con ustedes para que completen estos dos procesos esenciales-- inscribir el número de votantes que ustedes han prometido y devolver directamente a la División de Migración las hojas de inscripción que estén completas. De esa manera

ustedes estarán cumpliendo con el compromiso que han hecho para darle poder a la comunidad puertorriqueña e hispana.

Ustedes son el motor de este esfuerzo. En última instancia, de ustedes depende si vamos a crear un futuro mejor para nuestra gente o si vamos a caer en las sombras de la desesperanza y las lamentaciones.

No puedo estar de acuerdo con aquéllos que miren con cinismo cualquier esfuerzo para inscribir votantes puertorriqueños y otros hispanos. Estoy animado por la tremenda respuesta que hemos recibido de los líderes comunitarios. Creo que ustedes van a honrar su compromiso y a cumplir con sus cuotas.

Sí, ambicionamos mucho en esta campaña. ¿Pero acaso no hemos autolimitado nuestras perspectivas por demasiado tiempo? ¿Por cuánto tiempo más vamos a reducir nuestras expectativas y dejar que sean otros los que decidan nuestro futuro? ¿Por cuánto tiempo más vamos a aceptar unas tasas de

participación política que serían totalmente inaceptables para otras comunidades?

Amigos míos, espero que el año que viene podamos recordar el 1988 como el año del votante puertorriqueño e hispano --y que podamos recordar este mes de marzo como el momento en que lo logramos. Que podamos decir con orgullo que en el mes de marzo, dejamos sentir nuestra voz clamando por una mejor vivienda, mejores servicios de salud, por una educación mejor. Que podamos decir que nos unimos contra el crimen y las drogas.

Espero que podamos recordar este momento como el instante en que echamos a un lado las dudas y las diferencias del pasado y nos dirigimos en cantidades históricas a la urnas para defender nuestros derechos. Que podamos decir que en este momento transformamos la apatía en actividad. Hagamos del surgimiento del votante puertorriqueño e hispano un hito en la historia del panorama político.

Reafirmemos hoy nuestro compromiso para lograr una victoria resonante --en esta campaña de inscripción que resonará por toda la ciudad de Nueva York y que retumbará en las cuatro esquinas del continente y en la Isla de Puerto Rico. Proclamemos el postergado despertar de nuestra comunidad.

Ese es nuestro destino como puertorriqueños y como hispanos. Ese es nuestro derecho sagrado como americanos. En un espíritu de unidad y de esperanza, avancemos juntos para recapturar la promesa democrática para nuestra gente.